

Domingo de Ramos

Domingo

9

Abril



ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN

“Los ramos de palma son alabanzas que significan victoria porque el Señor, muriendo, iba a vencer a la muerte y con el trofeo de la cruz iba a triunfar sobre el diablo, príncipe de la muerte”. *Tratado del evangelio de san Juan* 51,2.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. La multitud extendió sus mantos por el camino; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. Y la gente que iba delante y detrás gritaba: “¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en el cielo!”.

PARA PENSAR

El texto del evangelio de san Mateo es contradictorio. ¡Sí, contradictorio! Primero la multitud grita los “hosannas” a Jesús; más tarde una multitud igual gritará: “crucifícalo, crucifícalo”. Sin embargo, Jesús siempre será el “bendito que viene en el nombre del Señor”. Su entrada en la ciudad de Jerusalén está llena de alegría, se encamina a cumplir la voluntad del Padre: vencer a la muerte con un amor que es más fuerte que la muerte.



Lunes

10

Abril

CUENTO • LAS AMAPOLAS

Lunes Santo

Pilar era de las mujeres que se habían alimentado con una profunda piedad. En tiempos donde nadie leía la Biblia, ella lo hacía. “Es la mejor lectura” –decía–. “No solo aprendo cosas, sino que el mismo Dios habla a mi corazón”. Lo decía con convicción y dulzura, de una vida fraguada en la esperanza y el amor. Aprovechaba cualquier momento y lugar para transmitir el amor hacia Dios.

Un día salió de paseo al campo con sus nietos. Era primavera. Los niños corrían y saltaban por la hierba. El campo estaba rojo por los centenares de amapolas florecidas.



“Venid, Joaquín y Amanda”. Llamó a los niños. “Oled estas flores; ¿sabéis a qué huelen?” –Eran amapolas –. “No, *abue*” –respondieron los niños–. “Intentad percibir su olor”. Los niños aspiraban las amapolas una y otra vez, y no sentían ningún olor. “Pero *abue*, las amapolas no huelen a nada”.

A Pilar se le iluminó el rostro y dijo: “¡Sí que huelen mis peques! Huelen a perfume de pasión”. Los niños levantaron los hombros queriendo decir que no sabían qué era eso. Continuó la *abue* Pilar:

“Mirad, el perfume de pasión es una fragancia que no se vende en las tiendas de París, sino que se produce del amor de Cristo, el Hijo de Dios, que derramó su sangre por amor a toda la humanidad; y ese perfume sólo lo puede percibir una persona enamorada de Dios. Enamoraos desde hoy de Dios y lo percibiréis siempre en vuestra vida, también en las amapolas que no huelen”.

Y abrazó a sus nietos con la ternura que lo haría el mismo Dios.

Carmen Hidalgo

Martes Santo

ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN

“Los ricos buscan con qué llenar sus arcas, los pobres con qué llenar su corazón”. *Comentario Salmo 21,2,27.*

Martes

11

Abril



PARA REFLEXIONAR • CRISTOS DEL SIGLO XXI

Estamos en el estado de Amazonas, Brasil, en el municipio de Pauini, en una de las pequeñas comunidades a la ribera del río Purús, afluente del Amazonas. Allí encontramos un “cristo” del siglo XXI, de nuestro siglo tecnificado y digital.

Este “cristo” es una pequeña niña, de unos 7 años, tal vez se llame Diamante. Con grandes ojos de un negro intenso, de cabellos finos color azabache, un cuerpecito menudo, curtido por el sufrimiento. Hace dos años, aquel día transcurría para ella normalmente, como uno de tantos para una peque de cinco años. Sin embargo, en un abrir y cerrar de ojos, tuvo que sufrir su terrible calvario.

Estaba junto a su mamá y un hombre desalmado, el compañero de su madre, entró en la estancia y con un cuchillo, sin piedad, hirió de muerte a su mamita. Diamante lo vio todo, vio cómo moría desangrada. Desde aquel día dejó de hablar.

Diamante lleva en su mente y en su corazón las llagas de su íntimo martirio. ¿Acaso no tenemos que abrazar y consolar a estos “cristos” que existen en nuestra sociedad? El Señor nos dice: “En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mt 25,40).

Fray José María
Naranjo Venegas

Miércoles

12

Abril

Miércoles Santo

ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN

“En el relato del Nuevo Testamento se patentizan bien a las claras aquella paciencia y aguante extraordinarios del Señor que soportó a Judas durante tanto tiempo como si fuera bueno, no ignorando sus pensamientos cuando le admitió al banquete en que confió y entregó a sus discípulos el símbolo y realidad de su cuerpo y de su sangre, y cuando, finalmente, recibió el beso de la traición”. *Comentario al Salmo 3,1.*

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

En aquel tiempo, uno de los doce, llamado Judas Iscariote, fue a los sumos sacerdote y les propuso: “¿Qué estáis dispuestos a darme si os lo entrego?” Ellos se ajustaron con él en treinta monedas. Y desde entonces andaba buscando la ocasión para entregarlo.

Al atardecer se puso a la mesa con los doce. Mientras comían, dijo: “Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar”. Ellos, consternados, se pusieron a preguntarle uno tras otro: “¿Soy yo acaso, Señor”? El respondió: “El que ha mojado en la misma fuente que yo, ese me va a entregar”.

PARA ORAR · ASÍ TE NECESITO, DE CARNE Y HUESO



Jueves Santo

ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN

“El pan que estáis viendo sobre el altar, santificado por la palabra de Dios, es el cuerpo de Cristo. El cáliz o, más exactamente, lo que contiene el cáliz, santificado por la palabra de Dios, es la sangre de Cristo. Mediante estos elementos quiso Cristo, el Señor, confiarnos su cuerpo y su sangre que derramó por nosotros para la remisión de los pecados”. *Sermón 227,2.*

PARA MEDITAR

En este día Jesús instituyó el sacramento de la Eucaristía, sacramento del amor. Nos ponemos en torno a su mesa, para que nos nutra de su cuerpo y de su sangre, y llevemos a todos la alegría de vivir en el Señor.

PARA ORAR

Por los senderos del mundo,
aliméntame con tu pan.
Cuando tenga sed,
sácíame con tu vino.
Ante quien está necesitado,
hazme como tú,
pan partido y repartido
con un corazón generoso y desprendido.
Todos los días de mi vida
pueda andar contigo,
sintiendo en mí tu compañía.



Viernes

14

Abril

Viernes Santo

ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN

“Del costado del Señor, perforado con una lanza cuando pendía muerto del madero, brotó agua y sangre: la una es tu purificación, la otra tu redención”. *Sermón* 311,3.

NADIE TE AMA COMO YO • MARTÍN VALVERDE

Cuánto he esperado este momento,
cuánto he esperado que estuvieras así.
Cuánto he esperado que me hablaras,
cuánto he esperado que vinieras a mí.
Yo sé bien lo qué has vivido,
sé también por qué has llorado.
Yo sé bien lo que has sufrido,
pues de tu lado nunca yo me he ido.

Pues nadie te ama como yo,
nadie te ama como yo.
Mira la cruz,
esa es mi más grande prueba.
Nadie te ama como yo.
Mira la cruz,
fue por ti, fue porque te amo.
Nadie te ama como yo.

Yo sé bien lo que me dices,
aunque a veces no me hablas.
Sé bien lo que en ti sientes,
aunque nunca lo compartes.
A tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido,
aun a veces te he cargado,
yo he sido tu mejor amigo.

Pues nadie te ama como yo,
nadie te ama como yo.
Mira la cruz,
esa es mi más grande prueba.
Nadie te ama como yo.
Mira la cruz,
fue por ti, fue porque te amo.
Nadie te ama como yo.



PARA ORAR

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; santifica a tus hijos y protégelos siempre, pues Jesucristo, tu Hijo, en favor nuestro instituyó por medio de su sangre el misterio pascual. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Sábado Santo

ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN

Sábado

15

Abril

“María cumplió ciertamente la voluntad del Padre; y por ello significa más para María haber sido discípula de Cristo que haber sido madre de Cristo. Más dicha le ha aportado haber sido discípula de Cristo que haber sido su madre. Por eso era María bienaventurada, puesto que, antes de darlo a luz, llevó en su seno al maestro”. *Sermón 72A,7.*

PARA REFLEXIONAR

En la vida pública de Jesús aparece también su Madre ya desde el principio, cuando en las bodas de Caná de Galilea, movida a misericordia, suscitó con su intercesión el comienzo de los milagros de Jesús Mesías. María acogió las palabras con que su Hijo, exaltando el reino por encima de las condiciones y lazos de la carne y de la sangre, proclamó bienaventurados a los que escuchan y guardan la palabra de Dios, como ella lo hacía fielmente. La Virgen María avanzó en la peregrinación de la fe, y mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la cruz, junto a la cual, no sin designio divino, se mantuvo en pie, sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio, consintiendo amorosamente en la inmolación de la víctima que ella misma había engendrado; y, finalmente, fue dada por el mismo Cristo Jesús agonizante en la cruz como madre al discípulo con estas palabras: “Mujer, he ahí a tu hijo”.

Concilio Vaticano II

PARA ORAR

Madre de la Soledad, contigo esperamos en silencio que irrumpa la alegría de la Pascua de tu Hijo. Ruega por nosotros, Madre de la ternura.

